



4 Consejos para el Ministerio Pastoral Hispano/Latino en Tiempo de Crisis

1. Encuentro con Jesús

- a. Comuníquese con sus líderes pastorales y feligreses para dirigir la oración durante la semana a través de un video o llamada telefónica (El Rosario, Vía Crucis, Liturgia de las Horas, Novena a Nuestra Señora de Guadalupe, Coronilla de la Divina Misericordia, etc.).
- b. Comparta las transmisiones de la misa diaria ofrecidas por su obispo o el Santo Padre.
- c. Programe un retiro en línea (una o dos horas como máximo) para escuchar a su gente y fortalecerla en la Palabra de Dios.

2. Acompañar a Otros

- a. Convoque una vez a la semana reuniones de video-llamada donde usted y los líderes pastorales puedan hablar sobre los desafíos, hacer preguntas y dar posibles soluciones.
- b. Comparta las [lecturas del día](#) y reflexiones de una fuente confiable. Invite a la comunidad a que envíe sus intenciones de oración.
- c. Desarrolle [recursos](#) de formación (escritos y en línea) para líderes pastorales, jóvenes y familias. Compártelos a través de las redes sociales y en el sitio web de la Parroquia.

3. Fructificar

- a. Involucre a todos los líderes pastorales, a los ministerios parroquiales y a los feligreses para asistir las necesidades más apremiantes.
- b. Cree un ministerio que se encargue de las necesidades de la comunidad, especialmente con los más vulnerables. Conectar a las personas, ayudarse mutuamente, y buscar recursos locales que se ofrezcan y beneficien a la comunidad.
- c. Participe de los seminarios web y otros recursos en línea que ofrezcan las instituciones y organizaciones católicas; luego comparta lo que aprendió con los líderes pastorales.

4. Ser Discípulos Misioneros

- a. Recuerde que la parroquia es un "hospital de campaña"; hable con alguien sobre sus sentimientos, sus necesidades; luego escuche las necesidades de los demás y ofrézcales su ayuda.
- b. Continúe fomentando la formación en la fe y el desarrollo de liderazgo virtualmente. Sea creativo al proporcionar nuevas oportunidades de aprendizaje y no tenga miedo de explorar y probar nuevos métodos.
- c. Actualice constantemente a sus líderes pastorales y a la comunidad sobre el estado actual de la parroquia; sea honesto y diga a los demás qué apoyo se necesita. Involucre a todos los líderes pastorales y a los feligreses en la responsabilidad de proporcionar recursos y mejores prácticas.